

Larraga, Ricardo. *Mariano Brull y la poesía pura en Cuba*. Miami: Ediciones Universal, 1994. ISBN: 0897297350. 222 pp.

Heredera del modernismo poético de Julián del Casal y de su tímida continuación en la lírica de Boti, Poveda y Acosta, entre otras, aparece en Cuba la voz poética de Mariano Brull (1891-1956). La personalidad y la obra de este cubano de padre español interesan no sólo por su calidad lírica, sino por sus ideales de atención a los valores formales y a la pureza poética. El esfuerzo observable en Cuba por cultivar una poesía "pura" permite hallar en Ballagas y Florit, pero sobre todo en Brull, vía abierta para un interesante estudio.

Ese es precisamente el hueco bibliográfico que llena con acierto el libro de Ricardo Larraga. Concluido en 1981, pero no publicado hasta 1994 por desafortunadas circunstancias, el trabajo de Larraga supone un considerable esfuerzo de investigación cuyo objetivo es ofrecer una visión general de lo que se entendió por "pureza" o poesía "pura," lo más relevante de su conformación en Francia y España respecto a Cuba, y su oficial surgimiento hasta llegar a Mariano Brull. El esfuerzo de Larraga coloca a Brull en su justo lugar al tiempo que brinda un documentado panorama de los orígenes y la evolución de la llamada poesía "pura."

El primer capítulo, "Denominación de poesía 'pura': origen y desarrollo de una concepción hasta el debate," expone algunas definiciones críticas de lo "puro" (Warren, Pottle, Eastman o Eliot), sus implicaciones históricas y sus características desde la Ilustración a los enunciados y prácticas simbolistas francesas, arrancando de Baudelaire hasta Mallarmé. Por último, se estudian los debates suscitados en Francia con las tesis del padre Bremond y las concepciones de Valero.

El segundo capítulo, "Hacia la modalidad 'purista' en la poesía española del siglo XX. Desde el modernismo hasta la generación del 27," sintetiza el movimiento o ideal hacia lo "puro" en España partiendo del modernismo de Martí, Casal y Darío, pasando a la desnudez purista de Juan Ramón Jiménez, al binomio creacionismo-ultraísmo y de ahí a los ideales de "pureza" de los del 27 español, sobre todo Lorca y Guillén.

El capítulo tercero, "Hacia una 'pureza' poética en Cuba: configuración e inicios," define la idea de lo "puro" como reflejo de lo universal, una inquietud por conferirle a lo poético carácter de permanencia, en un estado de serenidad. Lo "puro" poético, según Larraga, arranca en Cuba de Martí y Casal y, tras la renovación de Boti y Poveda, tiene como medio de expresión en la Isla a la *Revista de Avance*, desde 1927. Al cesar esta su publicación en 1930, ya había aparecido en 1928 el gran libro iniciador de Mariano Brull, *Poemas en menguante*. Eugenio Florit había publicado ese mismo año *Trópico* y un año después aparece *Júbilo y fuga* de Emilio Ballagas, que con el *Canto redondo* de Brull, de 1934, consolida lo "puro" como movimiento poético.

El cuarto y último capítulo, "Mariano Brull, figura representativa de lo 'puro,'" muestra el conocimiento de Brull de la atmósfera "purista," tanto en Francia como en España, por la doble vía del cotejo de su vida y obra. En el estudio concreto de la lírica de Brull, y como creador de la "jitanjáfora" (servidora de evasión hacia lo "puro"), Larraga destaca la permanente voluntad de pureza de Brull por despojar a la palabra de sus implicaciones conceptuales e incluso afectivas. Se ofrece a continuación un análisis de los procedimientos poéticos de Brull, así como algunas ideas sobre la labor del grupo "Orígenes" en las décadas de los años cuarenta y cincuenta. Por último, Larraga destaca la importancia generadora de Brull como creador de lo "puro" en esencia, mas allá de su época y de su patria.

El libro recoge al final unas válidas conclusiones, amplias notas a los capítulos y unos apéndices así como una bibliografía final subdividida en apartados (general, Francia, España e Hispanoamérica, Mariano Brull) que sólo abarcan hasta 1980. Es significativa la ausencia de una bibliografía más actualizada, pero esto puede disculparse por el temprano fallecimiento de su autor en 1990 y por el hecho de que tal ausencia tampoco disminuye demasiado el valor de la investigación. En algunas partes del estudio, como ocurre en el capítulo segundo, se echan de menos las conexiones de la poesía "pura" con el llamado "novecentismo" español de inicios de siglo y la orientación estética "purista" de algunos de sus teóricos como, por ejemplo, Eugenio d'Ors.

Con todo, el libro de Larraga es, en fin, un valioso ejemplo de estudio metódico e iluminador en el que nunca se pierde el rumbo. El lector encuentra en él un sucinto y acertado panorama de la poesía "pura" desde sus inicios hasta su configuración en Cuba y en Mariano Brull, al tiempo que es perceptible desde las primeras páginas el entusiasmo puesto en la investigación por su autor.

Alberto Acereda
Radford University